



Lectio Divina

Centro Bíblico San Pablo

Jesús calma la Tempestad

Dinámica de inicio: En el centro del salón, en el suelo coloca un mantel, y encima una Biblia, una vela y varias imágenes de desastres naturales o de personas en problemas. Todos se ponen a contemplar las imágenes y hacen un repaso en sus vidas, de los momentos en que han sufrido y si sintieron o no la presencia de Dios. Después todos en oración le piden al Espíritu Santo que les permita reconocer la presencia del Padre en medio de los problemas y que aumente su fe y les permita profundizar en la Palabra revelada, para poder comunicarla mejor a los que no conocen a Jesús.

LECTURA

Mc 4,35-41

Una persona de pie con una voz fuerte y clara, proclama el texto bíblico.

Releer en silencio el texto bíblico subrayando las palabras o frases más importantes, personajes principales, referencias al Antiguo Testamento, etc.

Pistas para el análisis de la lectura

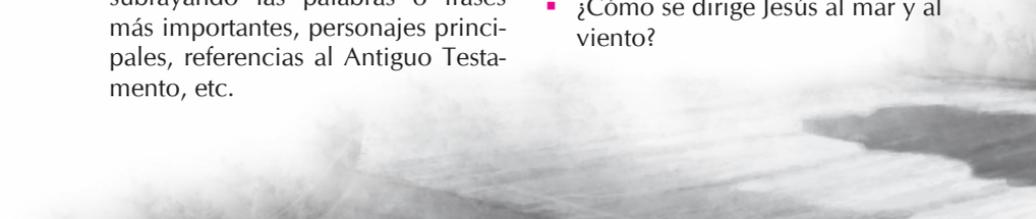
Nos ubicamos dentro del Evangelio: El relato está enmarcado entre las parábolas de Jesús sobre el Reino (Mc 4,26-34) y el endemoniado de Gerasa (Mc 5,1-20).

Idea principal: el texto tiene un trasfondo eclesial, la barca es signo de la Iglesia que se hace presente en medio del mal, representado por las aguas embravecidas por el viento, solo la fe en Jesús, da paz y seguridad a la Barca conducida por los apóstoles.

Idea secundaria: Jesús se dirige al mar como si fuera una criatura que necesita ser controlada, el relato tiene como trasfondo Gn 1,1-2 donde Yahvé puso orden en el caos primordial

Para reflexionar:

- ¿Cuál es la actitud de los discípulos en la Barca?
- ¿Cómo se dirige Jesús al mar y al viento?





MEDITACIÓN

Pistas para la meditación:

Cuando nos invaden los problemas y las preocupaciones, tendemos a pensar que Dios no nos escucha, o que no somos importantes, todo lo contrario somos muy especiales para Él, y siempre está dispuesto a socorrernos y librarnos de todo peligro y angustia, pero debemos acercarnos con fe y plena confianza, que siempre está a nuestro lado

Seguimos reflexionando:

- ¿Soy un cristiano que se deja invadir por la angustia? Evalúa tu vida de fe.
- ¿Tengo confianza que Dios siempre responderá mis oraciones?

ORACIÓN

Cada participante escribe en una hoja una lista de problemas o dificultades que quiera ofrecérselo a Dios, después dobla la hoja y lo colocan al centro del ambiente donde van a orar y rezan la siguiente oración:

Señor Jesucristo, hermano nuestro, manifiéstanos tu rostro de bondad y libéranos de nuestros miedos. Concédenos una fe sólida incluso en los momentos de tempestad, a fin de que seamos capaces de poner nuestra confianza no en los medios del poder humano, sino en ti, que estás presente junto a nosotros. ¡Aumenta nuestra fe! Amén.

COMPROMISO

Vive la Palabra revelada, esta duodécima semana del tiempo ordinario, reuniéndote con tu familia para orar por los dones que Dios les ha dado y para que aumente su fe y confianza en el Señor Jesús, para superar las dificultades tanto personales como familiares.

